SENADO DE LA NACION
DIRECCION DE MESA DE ENTRADAS
28 OCT 2021
EXP. S Nº 2339/21 Hora 15:30

Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Parrilli (S.-2.339/21.)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Para otra cuestión de privilegio, tiene la palabra, senador Parrilli.

Sr. Parrilli.- Señora presidenta: quiero plantear una cuestión de privilegio contra el ciudadano norteamericano Mark Stanley, quien, de acuerdo con informaciones que han aparecido en los diarios en los últimos días, ha sido designado por el presidente Biden como futuro embajador de Estados Unidos en la Argentina.

En la audiencia que tuvo ante el comité evaluador de Relaciones Exteriores del Senado para que le dieran el acuerdo, el señor Stanley, a mi juicio –lo planteo muy humildemente–, ha realizado declaraciones que nada se condicen con lo que tiene que hacer un embajador para lograr respeto entre el país al cual representa y aquel en el que va a desempeñarse; a efectos de lograr armonía y, en definitiva, tener relaciones maduras y serias entre el gobierno argentino y el del presidente Biden.

Ha dicho este señor Stanley que, lamentablemente, la Argentina está experimentando importantes desafíos económicos, incluida una enorme deuda con el Fondo Monetario Internacional y una prolongada recesión, y que es responsabilidad de los líderes argentinos llevar adelante un plan económico que devuelva estabilidad al país y la consagración de un acuerdo con el Fondo. Luego, más adelante, hace otro tipo de consideraciones. Incluso dice que se va a involucrar con la dirigencia argentina, en todos los niveles, para buscar resolver estos problemas. Y, a lo mejor queriendo hacer un chiste, dijo que la economía argentina es un hermoso autobús turístico al que las ruedas no le funcionan correctamente.

Lo primero que quiero decirle al señor Stanley es que si las ruedas no funcionan correctamente es porque alguien, a lo mejor, las pinchó, les tiró clavos para que no pudieran rodar. En eso tiene mucho que ver el gobierno anterior de los Estados Unidos.

También, simplemente, quiero decir que el señor Stanley debería, en primer lugar, ver bien qué es lo que ha ocurrido en la Argentina: si hoy este colectivo no funciona correctamente, en gran parte, tienen responsabilidad el gobierno anterior de los Estados Unidos y el gobierno anterior que estuvo en la Argentina hasta el 10 de diciembre de 2019. Se debe, concretamente, a ese famoso crédito que el Fondo Monetario Internacional dio al gobierno argentino. Hoy, sin duda, uno de los mayores problemas que tiene el gobierno argentino es afrontar la solución de este problema.

Le sugiero a este señor Stanley que puede leer, entre otras cosas, las notas que el Frente de Todos elevó, oportunamente, tanto a la directora gerente del Fondo Monetario Internacional como a la Oficina de Evaluación Independiente de ese organismo, con fechas 16 de noviembre de 2020 y 22 de febrero de 2021. Allí hacemos referencia a este crédito, que fue dado incumpliendo todas las normativas del Fondo Monetario Internacional, de una manera apresurada, de una manera inentendible, incumpliendo –además– todas las normas administrativas internas que rigen en la Argentina para tomar

créditos. Incluso, ha merecido que exista una causa penal donde está acusado el expresidente Macri de incumplir, entre otras cosas, los deberes de funcionario público por haber tomado, precisamente, este crédito, sin haber cumplido con las disposiciones reglamentarias.

Desde el punto de vista del Fondo Monetario Internacional, se olvidaron las normas que, por ejemplo, establecían el monto hasta el cual se podía prestar. Aquí, se prestó diez veces más de lo que estaba autorizado. Se prestó el dinero para la fuga. Se hizo adelanto de ese dinero para que se fugara.

A lo mejor parece dudoso que uno diga: "Bueno, este fue un crédito que tuvo como intención garantizar la reelección al presidente Macri." Desde ya, fue una campaña bastante costosa y, además, fue derrotado.

Quiero decir que el señor Mauricio Claver-Carone, que fue el funcionario más importante del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, que además participó como representante en el Fondo Monetario Internacional y que –¡vaya casualidad!– después fue el funcionario enviado a la Argentina cuando asumió el presidente Fernández, en un encuentro en Chile, donde se trataban cuestiones relacionadas con los sistemas financieros internacionales –el Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales–, reconoció expresamente que este crédito fue dado a Mauricio Macri porque Trump lo consideraba una clave importante para América Latina. Para ello, utilizó el poder institucional; es decir, presionó, intencionó y exigió al Fondo Monetario Internacional para sostener al gobierno de Cambiemos, que estaba en un jaque por un plan económico recesivo que podría abrir las puertas a un triunfo del peronismo. No es que lo digamos nosotros. Para los integrantes de ese gobierno, está muy claro que fue Trump quien autorizó el crédito para ganar las elecciones que –¡oh, casualidad!– después perdieron.

Ahora nosotros, todos los argentinos, tenemos el problema de tener que devolver ese crédito. No sé lo que hará la oposición. Yo no tengo dudas: este frente político siempre ha honrado sus deudas, como recién lo relataba el senador Recalde. Tanto durante la gestión de Néstor como de Cristina, pagamos las deudas que habían contraído gobiernos anteriores, que fueron los mismos que, después, volvieron en 2015 y contrajeron nuevas deudas.

No sé qué va a hacer Cambiemos o ese espacio político. Seguramente, se va a oponer como con todo y vamos a tener que ser nosotros quienes afrontemos la responsabilidad de eso.

Pero esta cuestión de privilegio que quiero plantear al señor Stanley es para decir que, por lo menos, un gran sector de los argentinos nos merecemos respeto, nos merecemos consideración y no necesitamos que venga un ciudadano norteamericano a decirnos qué es lo que tenemos que hacer. A lo mejor a otros se los dice, y aceptan disciplinada y obsecuentemente todas las sugerencias que les hace, como fue ésta: tomen un crédito de 44.000 millones para ganar las elecciones y, después, vemos qué hacemos. "Después vemos que hacemos" es el problema que hoy tenemos todos los argentinos sobre las espaldas.

¿Saben lo que pasa? No es un problema del Fondo. Es un problema de los argentinos. Esto significa menos gas en los hospitales, menos tizas en las

escuelas, menos *netbooks*, menos salud, menos educación, menos créditos, menos agua potable, menos vivienda. Esto es lo que significa tener que afrontar esta monumental deuda con el Fondo Monetario Internacional que, gracias a esa irresponsabilidad en la gestión de gobierno y a esa actitud absolutamente displicente con nuestro pueblo, como tuvo en toda la gestión el gobierno del presidente Macri, hoy, nosotros nos tenemos que hacer cargo.

Por eso, vengo a plantear esta cuestión de privilegio y decir, simplemente, qué podría opinar, a lo mejor, un senador americano o algún funcionario con algo de dignidad en Estados Unidos, si el embajador argentino va a Estados Unidos y dice: "Nosotros vamos a trabajar para que desaparezcan las guaridas fiscales de Estados Unidos"; o que "el consumo de drogas no sea tan alto", porque hoy, lamentablemente, Estados Unidos es el país del mundo con mayor consumo de drogas; o "vamos a trabajar para que no emitan tanto dinero como están emitiendo"; o que diga, por ejemplo, "vamos a trabajar para que sectores de Estados Unidos no sean golpistas", como hicieron con el presidente Biden cuando tomaron el Capitolio. Aquella anécdota que siempre se cuenta: ¿por qué en Estados Unidos no había golpes de Estado? Decían que en Estados Unidos no había golpes de Estado porque no había embajada. Bueno, pero ¡oh, casualidad!, igual hubo un intento de un golpe de Estado en Estados Unidos, no por parte de las fuerzas armadas, sino de sectores civiles alentados por el presidente Trump.

O qué pasaría si el embajador argentino fuera a Estados Unidos y dijera: "Yo voy a colaborar con el gobierno de Estados Unidos para terminar con el racismo que hay en esa sociedad o con la violencia en las escuelas"…

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Vaya finalizando, senador.

Sr. Parrilli.- Bueno, voy a ir finalizando.

Simplemente, planteo esta cuestión de privilegio para que –ojalá– el señor Stanley revea esta postura de querer entrometerse en los asuntos internos de otro país; y, si lo quiere hacer, tiene a la bancada de Cambiemos para hacerlo. Con ellos puede trabajar tranquilamente. Lo hicieron antes.

Respecto de los dichos sobre el gobierno del presidente Alberto Fernández y Cristina Kirchner, no vamos a admitir, de ninguna manera, una actitud de este tipo.

Y, solamente, quiero recordar para la historia que ya hubo un Braden –que formó la Unión Democrática y fue a elecciones alentando a la oposición en contra de Perón–, al cual, igual que a Macri en 2019, le ganamos.

Gracias, presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Bien.

Gracias, senador.

Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales para su consideración.

Pablo A. Volpe
DIRECTOR DE TAQUÍGRAFOS